



Tesoro de la Juventud

EL MERCADO

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

EL MERCADO

Del libro de la poesía

Muy típico, a la par que original y poético, es el cuadro que con felices pinceladas traza José Joaquín Pesado en los siguientes versos.

LA lumbre del sol hermosa
Deja el imperio del cielo
A la sombra temerosa,
Pero la noche amorosa
Tiende su estrellado velo.

Muestra apenas su camino
La nueva luna en la esfera:
El lucero vespertino
Sobre el alta cordillera
Lanza su rayo divino.

Dibujan las llamas puras
De encendidas luminarias
Entre las sombras oscuras,
En bien marcadas figuras
Del pueblo las calles varias.

Las que desde el monte vistas
Por sorprendido viajero,
Forman a sus ojos listas
De trémulo reverbero
Y de fantásticas vistas.

Lleno de piadosa gente,
Brilla, de luz inundado,
Con las antorchas fulgente,
Con incienso perfumado;

Mientras el acorde coro
Hace que su voz concuerde
Con el órgano sonoro,
Y ora su acento se pierde,
Ora domina, canoro.

La multitud se derrama
Y a opuestos puntos camina,
Donde el placer la reclama,
O la novedad la llama
En cada calle y esquina.

En puestos y aparadores
Y de la plaza en las fuentes,
Brillan vasos de colores
Y botellas transparentes
Con embriagantes licores.

Junto al barnizado tarro
Que guarda dulce conserva,
Brilla un búcaro bizarro:
Agua helada, que reserva
El grato olor de su barro.

Vense en formas desiguales
De azúcar cándida y leve
Los esponjosos panales,
Y en porcelana y cristales
Los blancos grumos de nieve.

Acá en hileras tendidas
Están en limpias esteras
Naranjas de oro encendidas,
Limas cual cera, y teñidas
De vivo carmín las peras.

Allá, como la esmeralda,
Los limones aparecen,
Las manzanas como gualda,
Las fresas, que tiernas crecen,
Del monte en la húmeda falda.

También la encarnada guinda,
La nuez de dura cubierta,
La fruta del moral linda,
Y la granada, que abierta
Todos sus tesoros brinda.

En fin, a los ojos lucen
Cuantos de aquellos confines
Los huertos frutos producen,
Y las flores que relucen

En sus cerrados jardines.

Donde rosas y azahares
De aromas forman corrientes,
Y disipan los pesares
Las aves con sus cantares,
Con su murmullo las fuentes.

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

